

TiEmPos

Número 149

Julio / Agosto

2015

67° ANIVERSARIO DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN



Personal del AHML, con su actual Director.

EL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN

DE FIESTA

El 6 de julio de 2015 el Archivo Histórico Municipal de León cumplió 67 años, y hoy a pesar de tener la sensación de haber transcurrido demasiado tiempo, nos damos cuenta que no es así, ¿por qué? pues porque en la vida de una ciudad con una existencia de más de cuatrocientos años, esos sesenta y siete años, muy probablemente correspondan a la etapa de su niñez.

Sin embargo, en esas casi siete décadas, el AHML ha permanecido como testigo mudo de la vida de esta urbe, ha sido el vigilante celoso de la memoria leonesa, conservando cada detalle del acontecer de nuestra ciudad.

Órgano que desde 1948 aceptó su misión comprometida con la ciudadanía; pero que, para que su creación se cristalizara, fue necesaria la decisión de un hombre, que preocupado por las circunstancias en que se encontraba la documentación del Ayuntamiento, y ante el riesgo inminente de desaparecer solicitó al Lic. Rodrigo Moreno Zermelo la fundación del Archivo, con la finalidad no sólo de conservar todo ese rico bagaje de nuestra historia, sino de difundirlo y enriquecerlo, nos referimos al poeta Don Vicente González del Castillo.

Es por ese motivo, que en el marco de su sexagésimo séptimo aniversario el AHML rinde un homenaje a aquellos hombres entregados en cuerpo y alma a su empresa, dotados de un celo profesional, con la tarea de dejar testimonio para los leoneses; vaya pues un reconocimiento a la labor del Maestro Vicente González del Castillo, Lic. Timoteo Lozano Martínez, Lic. Eduardo Salceda López y Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra.

Hoy el Archivo Histórico Municipal de León está de fiesta y en este número hacemos una crónica de estos festejos, además les presentamos de manera brevisima la historia de esta institución y presentamos el testimonio de Yolanda Muñoz González colaboradora de esta dependencia municipal.

Finalmente, el órgano de divulgación del Archivo Histórico Municipal de León con este número cierra sus páginas con el nombre de *Tiempos*, luego de veinticinco años de publicación ininterrumpida, con 149 números editados y da paso a uno nuevo; al respecto el Arq. Rodolfo Herrera Pérez nos hace una semblanza de tan importante revista.

Este cambio, igualmente implica una nueva etapa en el AHML, el cual se renueva, pues a partir de este año 2015, las funciones de Director del Archivo Histórico y las de Cronista de la Ciudad, que recaían ambas en el Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra, se separaron por ley, y desde el 10 de junio fue sustituido por José Abraham Hernández Soria, quien es Licenciado en Mercadotecnia con Maestría en Logística Internacional y que actualmente estudia la carrera de Derecho; colaboró en la Dirección de Presupuesto Participativo de la Secretaría Particular y fue Jefe de Publicaciones de esta Institución. Le deseamos la mejor de las suertes al Lic. Navarro, ahora en sus funciones de cronista.

TiEmPos

67° ANIVERSARIO DEL
ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE LEÓN



TiEmPos

Órgano de divulgación del
Archivo Histórico Municipal
de León, Gto.

MLI José Abraham Hernández Soria
DIRECTOR

D.I. Zoraima Tostado García
EDITORA

Lic. Héctor Hesiquio Rodríguez Martínez
COORDINADOR DE PUBLICACIONES

León, Guanajuato
Julio / Agosto 2015

e-mail: ahmleon@prodigy.net.mx
Número 149

Dr. Octavio Villasana Delfín
PRESIDENTE MUNICIPAL

Lic. Luis Fernando Gómez Velázquez
SECRETARIO DEL H. AYUNTAMIENTO

MLI José Abraham Hernández Soria
DIRECTOR DEL ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE LEÓN

Tiempos, órgano de divulgación del
Archivo Histórico Municipal de León

Justo Sierra 216

León, 37000, Gto; México

Tel.: 01 (477) 7 16 8719

Pendientes todos los registros

Impreso en:

Orozco Impresiones

Publicación gratuita

Los artículos son responsabilidad de sus autores y
no reflejan necesariamente la opinión de la
publicación.



HISTORIA BREVÍSIMA DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN

Lic. Héctor Hesiquio Rodríguez Martínez



Lic. Rodrigo Zermeño,
Presidente Municipal de León.



Maestro Vicente González del
Castillo, Primer Director del AHML.



Lic. Ilmoteo Lozano Martínez,
Segundo Director del AHML.

En 1948 Don Vicente González del Castillo solicitó al Ayuntamiento de nuestro municipio trabajar en su acervo documental, petición que le fue concedida, pero igualmente se le advirtió que no existían recursos para asignarle un sueldo; no obstante, tal circunstancia, el Maestro González del Castillo, aceptó¹ y el Presidente Municipal Lic. Rodrigo Moreno Zermeño lo designó Primer Director del Archivo Histórico Municipal, mismo que quedó establecido el 6 de julio de ese año;² Don Vicente se entregó con pasión a su labor y logró clasificar 27,009 documentos comprendiendo los años de 1580 a 1869, además de lo anterior, él mismo aprendió a paleografiar y descubrió el traslado del Acta de Fundación de la villa de León. En 1958 estableció el Museo de Arqueología con 1,030 piezas. Propuso en 1961 que el Jardín de la Industria se transformara en una plaza para recordar a los primeros pobladores.³

En julio de ese año, por orden del Presidente Municipal Lic. Ramón Ramírez Martínez, fue demolida la antigua fuente morisca, para dar paso a la Plaza de Los Fundadores, en la cual se construyó una nueva fuente de estilo modernista y se colocó una placa de bronce, con los nombres de los fundadores.⁴

No obstante transcurrieron tres años para efectuar el primer acto oficial y conmemorar a los Fundadores de León, ceremonia efectuada el 20 de enero de 1964, ante la presencia del Alcalde Ángel Vázquez Negrete y del pueblo leonés.⁵

Don Vicente falleció el 12 de marzo de 1964, luego de haber acudido a la Escuela Preparatoria de León, a cumplir con su actividad docente, misma que ejerció por espacio de cuarenta y siete años,⁶ siempre con un estricto sentido de la responsabilidad.

¹ González del Castillo, Victor Vicente. *Semblanza de mi Padre*. p. 17.

² Navarro Valtierra, Carlos Arturo. *Guía General del Archivo Histórico Municipal de León*. p. 9.

³ A.H.M.L. Fondo Textoteca. *Plaza de Los Fundadores*, L.15.15

⁴ *Ibidem*.

⁵ Periódico *El Reportero*. 20 de enero de 1964.

⁶ González del Castillo, op. cit.



Lic. Eduardo Salceda López,
Tercer Director del AHML.



Lic. Carlos A. Navarro Valtierra,
Cuarto Director del AHML.

Correspondió al egregio abogado leonés Lic. Timoteo Lozano Martínez suplir a Don Vicente, quien estuvo al frente de la institución dieciséis años. Don Timoteo continuó la tarea de su antecesor y prosiguió con el ordenamiento documental. Tuvo la visión de divulgar la labor realizada por la dependencia a su cargo, a través de la creación del *Boletín*, Órgano de Difusión del Archivo, publicación que apareció por primera ocasión el 20 de enero de 1965. Permaneció en su puesto hasta el 15 de febrero de 1969.⁷

La tercer persona encargada de dirigir los destinos del Archivo Histórico fue el Lic. Eduardo Salceda López, quien integró al acervo 150 legajos correspondientes a diferentes años, 1615 expedientes de diferentes secciones, así como casi 20 mil expedientes de juzgados locales.⁸

En 1970, el Palacio Municipal fue objeto de una remodelación, circunstancia que abrió la coyuntura para que al Archivo Histórico se le dotara de instalaciones propias de forma independiente.⁹

La primer morada del Archivo Histórico ya fuera de Presidencia Municipal estuvo ubicada en Av. Juárez # 202, de ahí pasó a la Casa de *Las Monas* en 5 de Mayo -mucho

antes que se convirtiera en un famoso restaurante-; cabe mencionar que estos dos domicilios, también albergaron a la Biblioteca y a la Casa de la Cultura, las tres instituciones dirigidas por el Lic. Salceda.¹⁰

En 1979 volvió a cambiar su domicilio, ahora a Donato Guerra # 108, lugar en donde a penas permaneció año y medio, pues para agosto de 1980, se trasladó a Constitución # 103 Altos¹¹- para mayor referencia al otro lado de conocida peluquería-.

Rodolfo *Fito* Padilla llega a la Presidencia en 1983 con él un nuevo Director al Archivo Histórico, cargo que recayó en el Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra, a partir del 14 de marzo de 1983. El Lic. Navarro, se dedicó a instrumentar la creación de nuevos Fondos para la clasificación de la documentación, así como a la instauración de Fondos de Apoyo para la investigación.¹²

Sin embargo, a título personal considero que tres fueron los méritos más destacados del Lic. Navarro: Primero, haber otorgado a través de sus gestiones, la sede actual en Justo Sierra # 216, antigua casa decimonónica de estilo neoclásico, que desde 1989 alberga el acervo documental

⁷ Navarro Valtierra, Carlos Arturo. *Guía General...* op. cit. P. 10.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *Ibidem*.

de nuestra localidad; segundo, haber rescatado en septiembre de 1990 el Archivo Notarías, con un acervo que data desde 1584 e integrado por más de 2 mil libros que contienen instrumentos levantados por escribanos reales y del Cabildo leonés entre los siglos XVI al XVIII, así como los emitidos por notarios públicos, ya en los siglos XIX y XX y constituirlo como un fondo más de la institución; y tercero, retomar la idea de un *Órgano de Divulgación del Archivo*, por medio de la revista *Tiempos*, publicación bimestral que apareció por primera ocasión en diciembre de 1990 y que vino a cubrir el hueco dejado por el *Boletín*¹³ que circuló por última ocasión en el verano de 1980.

A partir de este año 2015, las funciones de Director del Archivo Histórico y las de Cronista de la Ciudad, que

recaían en el Lic. Navarro, se separaron por ley, y desde el 10 de junio fue sustituido por José Abraham Hernández Soria, quien es Licenciado en Mercadotecnia con Maestría en Logística Internacional y actualmente estudia la carrera de Derecho; colaboró en la Dirección de Presupuesto Participativo de la Secretaría Particular y fue Jefe de Publicaciones de esta institución, con él, nuestra institución inicia una nueva etapa, con el mismo compromiso y responsabilidad que sus antecesores.

¡Enhorabuena!



Primer Patio del AHML.

¹³ Navarro Valtierra, Carlos Arturo. *Guía General...* op. cit. pp. 11-12.

67 ANIVERSARIO DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN



Lic. José Abraham Hernández Soria,
actual Director del AHML.



Conferencia *La Importancia de los Archivos*,
a cargo del Lic. Francisco Salceda Andrade.

desestimar la valía de ellos; así como los criterios tomados para su clasificación.

Destacó la labor del historiador, el cual debe apearse a las fuentes, razón por la que criticó a la novela histórica, la cual da ciertas "libertades" al autor, quien se aleja del rigor científico.

A las 18:30 horas se llevó a cabo la inauguración de la exposición *67 Aniversario del Archivo Histórico Municipal de León*, exhibición que tiene como finalidad rendir un homenaje a los anteriores directores de esta dependencia; a través de material fotográfico, se hace constancia de su obra y de sus aportaciones durante sus respectivas gestiones. La muestra se compone de cuarenta láminas, en las que se relata su historia.

El evento fue encabezado por su nuevo Director Lic. José Abraham Hernández Soria, el cual estuvo acompañado por el Secretario del H. Ayuntamiento Lic. Luis Fernando Gómez Velázquez, en representación del Alcalde Dr. Octavio Villasana Delfín, el Maes-

El pasado lunes 6 de julio de 2015, el Archivo Histórico Municipal de León se vistió de gala para conmemorar su sexagésimo séptimo aniversario.

Por la mañana, a las 10: 00 horas se efectuó la conferencia *Importancia de los Archivos*, a cargo del Lic. Juan Francisco Javier Salceda Director del Archivo General del Estado, en la que puso de relieve el valor del acervo documental, la diferenciación de los tipos de archivos: de trámite, concentración e histórico, no

tro Luis Castrejón Durán Director del Instituto Cultural de León y el Lic. Martín Ortiz García, ex Secretario del Ayuntamiento.

DISCURSO A CARGO DEL LIC. JOSÉ ABRAHAM HERNÁNDEZ SORIA, DIRECTOR DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN

Al dirigirse a los presentes, el Lic. Hernández Soria, reconoció la labor desempeñada por sus antecesores, así como la función realizada por el equipo de trabajo que forma el Archivo Histórico; asimismo habló del compromiso que tiene de resguardar y promover los objetivos y metas de la Institución, a la que calificó de digna de los valores de la sociedad leonesa.

A continuación, transcribimos de manera íntegra su discurso:

Muy buenas tardes, Damas y Caballeros...

Un día como hoy pero hace 67 años un hombre, una ciudad, escribían una nueva página de la historia municipal; en búsqueda de la verdad e identidad, se comenzó el proyecto que llegaría a ser, no sólo una institución que resguarda la historia leonesa, o un centro de investigación; esta institución es el reflejo más nítido de la idea sublime de enaltecer los valores, la identidad de un pueblo y sus habitantes, Sueño que cristalizaron grandes hombres que lucharon por esos ideales.

En el cada vez más lejano año de 1948, el Lic. Rodrigo Moreno Zermeño tuvo la visión de crear una institución que resguardara y custodiara el patrimonio histórico de nuestra localidad.

Preocupado por las circunstancias en que se encontraba la documentación del Ayuntamiento, y ante el riesgo inminente de desaparecer, encargó al poeta Don Vicente González del Castillo, la fundación del Archivo, con la finalidad no sólo de conservar todo ese

rico bagaje de nuestra historia, sino de difundirlo y enriquecerlo.

De igual manera, continuarían enriqueciendo el acervo cultural los posteriores directores:

- Lic. Timoteo Lozano.
- Lic. Francisco Salceda y
- Lic. Carlos Navarro, ahora Cronista Municipal.

Del mismo modo me obliga el deber, como nuevo encargado para resguardar y promover los objetivos y metas del Archivo Histórico Mpal. Tengo el adeudo de agradecer a aquellas personas que entregaron de igual manera su tiempo, esfuerzo, ideales y sueños para ver consagrados todos estos sacrificios en esto, una institución digna de los valores de la sociedad leonesa; gracias a aquellos tantos héroes sin nombre.

Hoy que tengo la oportunidad, es mi compromiso hacerles justicia; GRACIAS, al equipo de trabajo que forma el Archivo Histórico; desde los catalogadores, investigadores, fondos de apoyo, áreas administrativas; a todos ellos, Gracias!, gracias por su valentía, por el coraje, por ser un grupo de idealistas, que a través del trabajo que realizan en éste, también su Archivo Histórico, tratan de acrecentar la identidad de los leoneses y enaltecer los valores, que en algunas ocasiones se perciben en nuestra sociedad, olvidados.

Gracias a todos ustedes hoy el Archivo Histórico Municipal crece y evoluciona, hoy cuento con ustedes para continuar el trabajo de los anteriores directores, los cuales impregnaron sus ideales en esta institución ... No los defraudaremos; continuaremos dignificando el trabajo del Archivo Histórico, hasta lograr, en algún momento, ser aquel sueño que un hombre, una ciudad deseaban. El objetivo lo tenemos muy bien trazado, el trabajo es arduo, pero contamos con el material humano para ello.

Gracias a todos los presentes, por su apoyo y sus buenos deseos, tampoco los defraudaremos. Con

un sueño presente, y con el corazón en la mano, el Archivo Histórico, custodiará y creará una institución humana, digna de llamarse leonesa, digna de sus creadores, digna de su ciudadanía, digna de sus trabajadores.

Hoy al ser yo quien tiene el honor de continuar con todo este trabajo, sólo me resta decir: gracias, trabajaré con todo el ímpetu que me merece el Archivo Histórico Municipal, que merecen todos ustedes. Llegaremos juntos a las metas; para cuando nos hayamos dado cuenta, y al voltear al pasado, habremos dejado honor y justicia a esta su casa, a este... su Archivo Histórico Municipal de León.

Y aquellos que nos observan desde el cielo, honor y gracia, porque este legado continuará hasta que las energías del último leonés se desvanezcan.

Un hombre, una ciudad, un pueblo, un sueño, hoy 6 de julio de 2015, celebramos el 67 Aniversario del Archivo Histórico Municipal de León.

Casa de la identidad leonesa, casa de los leoneses... Bienvenidos... Felicidades... Gracias!

Concluido su mensaje, prosiguió el programa y con él, el homenaje a sus directores; así correspondieron los honores a Don Vicente González del Castillo.

Por tal razón, en seguida hacemos mención de algunos datos biográficos de quien fuera nuestro Primer Director.

DON VICENTE GONZÁLEZ DEL CASTILLO

SEMBLAZA

Nació en la vecina ciudad de San Francisco del Rincón, Gto. el 20 de febrero de 1888. Fueron sus padres Don Francisco González López y Doña Francisca Padilla de González, quienes se establecieron en León en ese mismo año.

Cursó la instrucción primaria en la Escuela del Panal, localizada en la calle de La Paz.

Posteriormente ingresó en 1901 a la Escuela Secundaria y Preparatoria de León, durante su estancia en ésta, colaboró en las revistas estudiantiles *Alma Joven* y *Revista Blanca*, en las que publicó sus primeros trabajos literarios.

Al concluir la preparatoria, se dirigió a la ciudad de México para iniciar la carrera de Medicina, misma que no concluyó debido a causas económicas, entonces se empleó en un banco que lo comisionó como interventor de una hacienda azucarera en Acayucan Veracruz.

Ya de regreso en León, su hermano mayor el Dr. José de Jesús González, le platicó que había descubierto en viejos documentos familiares, que el apellido del abuelo paterno Don Vicente, era González del Castillo, hijo de Juan Ignacio González del Castillo; tal comentario caló hondo en la conciencia del poeta, quien en 1912, al ir a publicar su primer libro *Páginas Líricas*, tomó la decisión de firmarse como: Vicente González del Castillo.

Esta publicación es una antología de sus primeros versos, cuentos y prosas; en él aparecen sus primeros versos galardonados, tales como *Canto a la Primavera*, composición premiada con la *Flor Nature* en los *Juegos Florales de León, Gto.* en abril de 1909 y *Nullibi*, premiada con *Accésit*.

En 1913 fundó la Delegación de la Cruz Roja en León, de la que fue su Primer Secretario.

En 1916 comienza una larga y fructífera carrera docente en la Escuela Secundaria y Preparatoria de León, misma que sólo la muerte cortaría después de cuarenta y siete años ininterrumpidos; además, también fue Secretario de esta célebre institución educativa; en ella impartió las cátedras de *Literatura Preceptiva*, *Historia de la Literatura*, *Etimologías Griegas*, *Francés* y *Castellano*.

En ese mismo año gana la *Flor Natural en Los Juegos Florales de León, Gto.* con su *Poema de La Estrella*.

Fue miembro fundador en 1922 de la *Sociedad Artística La Trapa*, asociación cultural que aglutinaba a poetas, músicos y pintores.

El 6 de julio de 1948 fundó el Archivo Histórico Municipal de León, bajo la anuencia del Presidente Municipal Lic. Rodrigo Moreno Zermeño, quien lo designó su Primer Director; desde ese momento Don Vicente se entregó con pasión a su labor y logró clasificar 27,000 documentos abarcando los años de 1580 a 1869; por sí mismo aprendió a paleografiar y descubrió el traslado del Acta de Fundación de la villa de León y en 1958 estableció el Museo de Arqueología.

Propuso en 1961 que el Jardín de la Industria se transformara en una plaza para recordar a los primeros pobladores.

En julio de ese año, por orden del Presidente Municipal Lic. Ramón Ramírez Martínez, fue demolida la antigua fuente morisca, para dar paso a la Plaza de Los Fundadores, en la cual se construyó una nueva fuente de estilo modernista y se colocó una placa de bronce, con los nombres de los fundadores.

No obstante transcurrieron tres años para efectuar el primer acto oficial y conmemorar a los Fundadores de León, ceremonia efectuada el 20 de enero de 1964, ante la presencia del Alcalde Ángel Vázquez Negrete y del pueblo leonés.

Don Vicente falleció el 12 de marzo de 1964, luego de haber acudido a la Escuela Preparatoria de León, a cumplir con su actividad docente, misma que ejerció por espacio de cuarenta y siete años, siempre con un estricto sentido de la responsabilidad.

Para honrar su memoria nuestra compañera Ma. Dolores Godínez Muñoz declamó *El Poema de La Estrella*, de su autoría:



Ma. Dolores Godínez Muñoz declamando *El Poema de La Estrella*, autoría de Don Vicente González del Castillo.

POEMA DE LA ESTRELLA

*Un lejano horizonte envaguecido
Un arroyuelo. Un prado.
Un sendero florido.
Una selva a su lado.
Muchos rumores palpitando en ella,
Y a la vera de un nido abandonado,
érase un ruiseñor enamorado
de una estrella.*

*Nunca lo vio la tarde frente a frente
de cara al sol, que vuelto hacia el oriente,
de todo lo que existe
ocultando su amor como un delito,
con la mirada inmensamente triste,*

preguntaba por ella, al infinito.

*En vano para él la noche clara
sus luminosas flores entreabría;
en vano, hora tras hora,
su real opulencia tentadora,
sin un girón velada, le ofrecía.
Él, que todo esquivaba,
sordo a su murmurar, ciego a su paso,
miraba y más miraba
una gota de sol que resbalaba
hasta hundir sus destellos en ocaso.*

*Cuando la brisa matinal llegaba
a llorar en los cálices despiertos,
siempre lo vio la aurora, junto al nido,
con los ojos abiertos
y buscando en lo azul algo perdido.*

*Todos callar le vieron, noche y día,
con la mirada interrogando al cielo:
¿Cómo cruzar la ignota lejanía?
¿Cómo emprender el vuelo?
¿Cómo llegar a ella,
su eternamente codiciada estrella,
y el diálogo ensayar, de aliento falto,
si eran, aunque gemelos en el fondo,
él, una nota muda, en lo más hondo,
y ella, un himno de luz, en lo más alto?*

*Y así pasaba, para él, la vida:
sin restañar la palpitante herida
en la mitad del corazón abierta,
y amargando su pena de cautivo,
a cada instante, su anhelar más vivo,
y su esperanza cada vez más muerta.*

*Pero una de esas noches
que parecen reír desde la altura,
y llevan en su seno más estrellas,
para volver con ellas,
pálida y transparente su negrura,
una noche de aquellas,
se halló caliente el nido
y en él estaba el ruiseñor dormido.*

Y dormido cantaba.

Era su canto,

*ruego de amor, humedecido en llanto;
tibia oración que con dolor se aleja;
grito que estuvo dentro el alma preso;
gemido, arrullo, queja,
himno, plegaria, imprecación..... y beso.*

*Y dormido cantaba.
Era que en sueños su ambición lograba,
era que la pupila indefinible,
de sus ojos mil veces castigados.
miraba..... lo invisible,
a través de sus párpados cerrados.*

*Y fue el milagro entonces:
mientras su dolorido
espíritu subía
gimiendo, en sus cantares escondido,
en un haz luminoso, rumbo al nido,
el alma de la estrella descendía.
Y ante el prodigio, con clamor intenso,
en un aplauso inmenso,
el rumor de la selva lo envolvía.
Después, todo callaba;
la estrella en lo infinito parpadeaba,
y el ruiseñor seguía:*

*Por abrazarme en tu fulgor divino,
tengo, en vez de mis alas temerosas,
para llegar a ti, las misteriosas
escalas invisibles de mi trino.*

*Si a mí tus ojos vuelves,
Y en tu mirada sideral me envuelves,
las cálidas estrofas
de este himno de notas tan extrañas,
te daré, codicioso
de besar una vez el tembloroso
abanico de luz, de tus pestañas...*

*Y calló el ruiseñor. Fue como un grito,
la postrer vibración de su querella,
y tembló, suspendida en lo infinito,
cual luminosa lágrima, la estrella.*

Prosiguiendo con el programa, igualmente fue recordado el Lic. Timoteo Lozano Martínez, Segundo Director de este Archivo. Por ello, de igual modo damos a conocer algunos aspectos de su vida.

DON TIMOTEO LOZANO MARTÍNEZ

SEMBLANZA

Nació en León, Gto. el 24 de enero de 1900. Fue hijo de Don Isidro Lozano Tamayo y de Doña Marcelina Martínez Falcón.

Efectuó la educación primaria en esta ciudad, posteriormente la secundaria y el bachillerato los cursó en la Escuela de Instrucción Secundaria Melchor Ocampo, hoy Preparatoria Oficial de León, en donde comenzó a elaborar sus ensayos líricos e integró la Sociedad Literaria *Juan de Dios Peza*; llegado el momento de elegir que carrera estudiar, optó por Derecho, profesión que dignamente ejerció, brillando dentro del Poder Judicial, en el que ocupó la Presidencia del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Guanajuato.

Paralelamente a su actividad jurídica, desempeñó la docencia en la Escuela Preparatoria de León, en la que impartió las materias de *Etimologías Greco-latinas, Orientación Vocacional, Preceptiva Literaria, Literatura Mexicana e Iberoamericana, Literatura Universal y Castellano*.



Dalia Sánchez Márquez dando lectura a la *Estampa Leonesa Nuestras Fiestas*.

En 1964 sustituyó al Maestro Don Vicente González del Castillo en la dirección del Archivo Histórico, en donde creó el primer Órgano de Divulgación de la institución, llamado *Boletín*, que se publicó por primera vez el 20 de enero de 1965.

También incursionó en el ambiente teatral, en el que no solamente participaba interpretando personajes, sino que también su inspiración la trasladó al papel, con la creación de puestas en escena, tales como *Asistencias Particulares* y *El Gozo al Pozo*.

Dotó a la ciudad de una biblioteca pública, de la que se carecía.

Al jubilarse, por cuestiones de salud hubo de emigrar a Cuernavaca, Mor., pero al fallecer su amada esposa Doña Esperanza Lozano, volvió a la *querencia* amada, en donde murió el 21 de abril de 1987.

En la década de los sesenta el diario local *El Sol de León*, publicó dominicalmente, bajo el nombre de *Estampas Leonesas*, una serie de narraciones de tradiciones, sucesos públicos, populares y/o históricos, acontecidos en nuestra localidad, escritos precisamente por Don Timoteo e ilustrados por el artista poliblanco Pedro Pérez.

Precisamente de estas *Estampas Leonesas*, a manera de homenaje a tan egregio leonés, nuestra compañera Dalia Sánchez Márquez dio lectura a la titulada *Nuestras Fiestas*, misma que en seguida presentamos literalmente:



NUESTRAS FIESTAS

Las fiestas iniciales con las que se engalanaba nuestra ciudad, eran y siguen siendo las que celebran su fundación.

Y uno de los números sobresalientes lo componían los «Carros Alegóricos» presentados por negociaciones locales y de fuera, como el de la Cervecería de Toluca que siempre se llevaba los mejores aplausos del público con su obeso y sonriente Rey Gambrinus, quien a horcajadas en un barril ofrecía un espumoso vaso del producto cuyo nombre daba motivo al carro armado como todos los demás, sobre “plataformas” de la “Compañía Limitada de Tranvías del Centro”, de manera que los paseos se hacían por “Circuitos”, iniciándose indistintamente por Santiago, el Barrio de Arriba, San Miguel, Abasto, San Juan de Dios y el Coecillo. Los carros de referencia que adornaba por cierto con muy buen gusto un señor Ontiveros, eran arrastrados por varios troncos de mulas vistosamente enjaezadas y conducidas por palafreneros con peluca, casaca bordada, media de seda, y zapatillas de charol con grandes hebillas de metal bruñido. Sonada era también la corrida de toros del 20 de Enero, casi siempre a cargo de aficionados, algunos de ellos notables como Federico Anaya, Melchor Antuñano, Carlos e Ignacio González y un hermano del doctor López, quienes acaparaban las ovaciones y los suspiros de muchas damitas en estado de merecer. Por las noches, las serenatas de lujo con la Banda del Segundo Regimiento de Caballería, dirigida por un don Federico gordo y de atiesados bigotes a la Káiser. Y naturalmente, los fuegos artificiales cuyas últimas luces provocaban y siguen provocando, ensordecedores silbidos.

Por orden cronológico seguía la fiesta de las Amapolas en “Nuestro Padre Jesús”, o “Capillita”, como se le conoce aún. De encantadora sencillez se concretaba por esa época a cubrir cuanto lugar era propicio en la pequeña iglesia, con amapolas sedeñas

y brillantes y jaulas con pájaros cantadores que sus dueños prestaban por ese día. En el altar, la figura blanca y adorable de Jesús resucitado apareciéndose a las mujeres que llevaban flores a su sepulcro. Nada más, pero, ¡qué hermoso y qué grato!

Quizás porque se concretaban sólo al vecindario, eran menos sonadas las fiestas de “El Santo Niño”, “San José de Gracia”, “Lourdes” y “San Juan de Dios”, si bien todas eran celebradas con alegría sana y comunicativa.

Por Junio, San Pedro y San Pablo movilizaban León a “Los Gómez”, y ocho días después, en la famosa “Octava” a “San Pedro de los Hernández”. El primero de los paseos mencionados tenía por escenario el lugar conocido por “Los Chorros”, una pequeña caída de agua artificialmente formada con seis o siete gradas de cantera sobre las que se precipitaba rumboso y espumante el río Gómez, pues por esa época llovía con regularidad de manera que en mayor o menor cantidad corría tibio y transparente por el amplio cauce, sombreado por copudos árboles que entrelazaban sus ramas en lo alto, estremecidas de pájaros y envueltas en la frescura olorosa a romero, berro y manzanilla de sus márgenes.

Por su cercanía a la ciudad, el viaje se hacía a pie por quienes pasaban las horas chapoteando en el agua o alegrándose en los columpios y bailes que amenizan grupos de tañedores de mandolinas y guitarras. En San Pedro de los Hernández, además del traslado en carretones o burros, el principal encanto consistía en regresar “chorreando”, pues invariablemente en la tarde, cuando todavía se entonaban las canciones en boga, y alguno que otro “cilindro” desafinaba melancólicamente “La Molinera” “De Torreón a Lerdo”, densos nubarrones se amontonaban por “El Gigante” y previa la cuchillada lívida del relámpago y el amplio retumbo del trueno, se deshacía el cielo en aguaceros que no cesaban en toda la noche haciendo “crecer” los arroyos para intranquilidad de quienes recordaban la inundación del ochenta y ocho, obligándolos a per-

manecer en vigilia amodorrada con el interminable desgarrar de las "canales" rompiendo su estridencia sobre el enladrillado de patios y banquetas.

Finalmente, por septiembre la fiesta de "San Nicolás de Tolentino", anunciada por el "torito", artefacto que en cartón mal representaba la cabeza y el lomo del animal de referencia, cargado que por un sujeto que medio se cubría con una sábana y ante el que lucían sus habilidades dos torerillos lamentablemente vestidos, la "Malinche" y la "Compaja" a los que seguía una murga compuesta de trompeta, clarinete, tambora y platillos alternando con un tamborcito y un **D**ito que repetía la tonadilla durante todo el recorrido. Estos grupos se detenían frente a las casas de los vecinos que con mayor liberalidad habían contribuido para regalarlos con algunas de las piezas en boga. Las cuadras anteriores al templo se adornaban con postes de madera cubiertos de verde y cadeneta cruzando de una a otra pared festones multicolores y banderolas. En las puertas y ventanas se colgaban las mejores cortinas, y adosadas al muro, afuera de las casas, sillas para las visitas e invitados. Sobre un templete también adornado, los tres días anteriores a la fiesta del diez, una orquesta con los mejores músicos de los muchos con los que se contaba, Pantoja el grande, los Murillos, Rosas, entre otros, deleitaban a los paseantes que se regalaban con las vendimias instaladas sobre mesitas a la orilla de las banquetas: Pan de San Nicolás, infalible para las afecciones bronquiales y cólicos pertinaces, buñuelos, gorditas de papa, tamales, pollo frito, enchiladas, mamones, puchas, muéganos, fruta de horno, bolitas de caramelo, nieve, cacahuates y aguas frescas en llorosas "tinajas" asentadas en arena humedecida rodeada de alfalfa, "aceitilla" y "cinco llagas". De todos los rumores de la ciudad acudían paseantes a recorrer sin descanso las dos cuadras estrenadas y rumorosas, mientras los farolillos de papel encendido se balanceaban con el viento suave y tibio de las noches otoñales. A un costado del templo, los "caballitos" del señor Morúa hacían las delicias de grandes y chicos al son del organillo que tocaba piezas

tristísimas. En alguna casa particular se instalaba el "panorama universal", fotografías de diversos países vistas a través de un par de lentes de aumento colocados detrás de una tela que cubría todo el frente. En otro lugar, un gramófono primitivo todavía con grabaciones tubulares ofrecía por dos centavos una canción de Ábrego y Picaso o Rosales y Robinson, a cuyo efecto el cliente metía en sus orejas unos aditamentos de hueso insertados en cánulas de hule que conectaban con el aparato.

Por supuesto no faltaba nunca el mal rato con las riñas de los eternos valentones de oficio que escogían el lugar para dirimir sus dificultades, con el consiguiente azoro de la concurrencia y pánico de los "serenos" quienes escurrían el bulto apagando sus linternas. Al renacer la calma, cuando las gozosas campanitas decían su júbilo al prenderse los "castillos", las buenas gentes que se acercaban al ocaso de sus vidas, con los ojos humedecidos y suspirando tristemente murmuraban: ¡Quién pudiera estar vivo el año que viene!...

Finalmente, como acto culminante del evento el Grupo *Río Calef*, integrado por Iván Muñoz en el cajón, Enrique Lucas en la primer guitarra, Nahum de la Rosa en la segunda guitarra y nuestro compañero José de la Luz Ramírez Alba en el bajo, nos deleitaron con un recital denominado *México-España: La Fusión de dos culturas*, con duración de una hora, que incluyó melodías que van desde *Gipsy King*, pasando por *Paco de Lucía*, *Otmar Liebert*, hasta *Consuelito Velázquez*, tales como *Bamboleo*, *Spain*, *Bésame Mucho*, *Diablo Rojo*, *Flor de Majahua*, *Entre Dos Aguas* y *La Llorona* sólo por mencionar algunas.

Sobre la última canción mencionada (*La Llorona*) Erick Nahum de la Rosa Ávila líder de la agrupación, comentó: *es un son tradicional istmeño que cuenta con varios siglos de antigüedad. Su progresión armónica, es la denominada como cadencia andaluza (modo frigio), exactamente la misma que es utilizada para la música flamenca. No es casualidad sino un curso natural del sincretismo cultural. En este caso, el*

arreglo de **Río Calef** comenzó con una introducción en solea flamenca, un ritmo sobrio de compás compuesto, cuya etimología no es otra cosa que una abreviación de la palabra soledad, un perfecto prelude para la melancólica Llorona, que deambula entre las noches más memorables del folklore mexicano. El arreglo continúa en crescendo de la solea al son y por último al huapango. La música es el uso del sonido a través del tiempo, y en esta ocasión La Llorona nos permitió narrar casi 500 años de historia en 6 minutos.



Río Calef iniciando su recital.



Río Calef deleitando a los asistentes con sus interpretaciones.

De ese modo, fue como el Archivo Histórico Municipal de León festejó un año más de vida, 67 años de servicio a los leoneses.

TESTIMONIO DE YOLANDA MUÑOZ GONZÁLEZ

Catalogadora de Archivo Histórico

Al realizar mis prácticas escolares de Trabajo Social, tuve la oportunidad de conocer el edificio del Archivo Histórico cuando funcionaba como Cárcel de Mujeres y años más tarde pasé a formar parte del personal, donde he permanecido casi veintitrés años como empleada, atendiendo la Hemeroteca, Biblioteca, Visitas Guiadas y ahora en el área de catalogación. Durante este tiempo he podido constatar los cambios que ha habido, no solamente en la parte arquitectónica, sino también en sus funciones como Institución.

Como aportación personal al Archivo Histórico y a la preservación de las tradiciones mexicanas, me queda la satisfacción de haber participado con mis compañeros en la instalación de los Altares de Dolores, Ofrendas de Muertos y Nacimientos, así como en los adornos para celebrar la Independencia y Revolución Mexicana.

A toda la ciudadanía, gracias por permitirme atenderlos.



Yolanda Muñoz González, Catalogadora.

TIEMPOS CIERRA SU CICLO

Arq. Rodolfo Herrera Pérez*

En diciembre de 1990 salió el primer número del órgano de divulgación del Archivo Histórico Municipal de León con el título *Tiempos*, como revista mensual, bajo la dirección del Lic. Carlos Arturo Navarro Valterra y la coordinación editorial de Leopoldo Navarro Amador. En su presentación se encuentra plasmado su objetivo:

Tiempos nace ahora, justamente, como la primera parte de algo que pretendemos convertir en Postumbre: las ediciones del AHML. Proponemos este espacio de divulgación al servicio de las más diversas disciplinas científicas, pues las entendemos como instrumentos indispensables para comprender la historia.

Los protoarticulistas fueron: el Lic. Navarro con *El Archivo Histórico Municipal de León*; Leopoldo Navarro, con *González Leal: 25 Años de Trabajo Tras la Edición de León: Trayectoria y Destino*; J. Jesús Rodríguez Frausto, con *El Pintor Mariano Borja Fue Leonés*, y Héctor Gómez Vargas, con *Los Primeros Años de la Radio en León (1930-1940)*. Además, se refiere al rescate del Archivo de Notarías, en reconocimiento a la Sra. Fanny de Leal, y cierra el número con algunas interesantes cápsulas bajo los títulos: *Tiempos Aquellos* y *Apenas Ayer*. También se reconoce la participación de Rosa María Reyes Nicasio, como secretaria de redacción, y a María Angélica Muñoz Ontiveros, en el renglón administrativo.

A partir de su segundo número, de Enero/febrero de 1991, adopta la modalidad bimestral, con la que se mantiene ininterrumpidamente a través de los años. En su número 68, de enero febrero de 2002, asume la coordinación editorial el Lic. Miguel Ángel de Alba, con el apoyo de la Lic. Martha Padilla Gaona, como coordinadora de publicaciones, y Juan Martínez Azpeitia, en informática.



En 2007, en el bimestre mayo-junio, la revista *Tiempos* llega a su Centenario. Su coordinador editorial, Miguel Ángel de Alba, refiere:

*Decir que la revista **Tiempos** cumple casi 17 años tal vez no implique gran cosa para sus lectores, pero si hablamos de que ha llegado al centenario de publicaciones el significado se transforma.*

*Efectivamente, estimado lector, el número que tienes entre tus manos es la edición número 100 de la revista **Tiempos**, creada hace más de 16 años por el Archivo Histórico Municipal de León para dar a conocer parte de su acervo a la población.*

*A lo largo de esos 100 números, **Tiempos** ha dado cuenta de un sinfín de documentos rescatados por el Archivo Histórico que, de una forma u otra, ratifican o rectifican la historia leonesa y permiten voltear hacia atrás para poder ver mejor el futuro.*

Precisamente en ese número, el periodista y promotor cultural del ICL, José Luis García-Galiano Robles, escribió: *Muchos aspectos de la identidad cultural de León han quedado documentados en los números de la revista **Tiempos**, la cual se convierte en valioso referente auspiciado por el Archivo Histórico Municipal, un río donde abreviar y, así, juntos, recordar, para poder extender la mirada más lejos y aprender*

las razones que estos tiempos nos permiten comprender.

A través de los 25 años de edición, en sus 149 números, han participado reconocidos investigadores y otros se han dado a conocer; la temática ha sido muy variada, pero siempre llevando como asunto principal la historia de León. Sus nombres y artículos han dado testimonio de los tiempos pasados y de una época en la que, en este cuarto de siglo, la ciudad ha progresado en todos los ámbitos, sirvan pues de testimonios, que serán debidamente atesorados.

*Coordinador de Eventos del AHML, ha colaborado constantemente en la revista **Tiempos**, con la publicación de diversos artículos de divulgación histórica sobre el origen y desarrollo de las haciendas de León, tales como *Comunidades Rurales y Leyendas*, *El Recinto de la Esperanza 50 Aniversario de la Colocación de la Primera Piedra del Templo de San Judas (1999)*, *La Hacienda de San Cristóbal (2001)*, intervino en el libro *León, cinco siglos Contra Viento y Marea -con varios temas- (2011)*, entre otros. Integrante del *Taller de Escritura Creativa*, participó en el *Pabellón Guanajuato de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería (2012)*; Mención Honorífica con el ensayo *La Vara del Alcalde*, en el *Premio de Literatura León 2013*.

El Lic. Carlos A. Navarro V., asume el cargo de Cronista Municipal y la Dirección del Archivo Histórico queda a cargo del MLI José Abraham Hernández Soria, la Institución cierra un ciclo y comienza uno nuevo. La Revista *Tiempos*, queda pues como uno de los importantes logros del ciclo anterior y cede su espacio a una nueva, que dará testimonio de una nueva etapa.



Patio cívico del AHML.